

EL LUGAR Y EL MITO

DIÁLOGO CONTEMPORÁNEO A PARTIR DEL MITO DE DON JUAN

PAOLA DE DIEGO

COMPAÑÍA NACIONAL DE TEATRO CLÁSICO

ESTRUCTURA DRAMATÚRGICA

A. «ANTES DE TODO» (ESPACIO EXPOSITIVO):

Del jueves 6 de octubre al viernes 14 de octubre de 2022. La instalación podrá visitarse de 18:00 a 19:30 h ininterrumpidamente.

Cierre de sala a las 20:00 h.

Duración: 30 min aprox.

Entrada libre hasta completar aforo.

B. «LA BELLEZA» (PAISAJE ESCÉNICO. PERFORMANCE):

Del martes 18 de octubre al domingo 23 de octubre de 2022, a las 18:00 h. **Duración: 50 min aprox.**

C. «EL ENGAÑO» (CONFERENCIA ESCÉNICA):

Del miércoles 26 de octubre al domingo 30 de octubre, a las 18:00 h. **Duración: 1 h aprox.**

D. «LA DEVASTACIÓN» (ESPACIO EXPOSITIVO):

Del jueves 3 de noviembre al domingo 13 de noviembre de 2022.

La instalación podrá visitarse de 18:00 a 19:30 h ininterrumpidamente.

Cierre de sala a las 20:00 h.

Duración: 20 min aprox.

Entrada libre hasta completar aforo.

ANTES DE TODO

Paola de DiegoDirección y plástica escénicaÁlvaro GuisadoIluminaciónFernando EpeldeComposición musical

Daniel Jumillas José Pablo Polo

LA BELLEZA

Paola de Diego Dirección, dramaturgia y plástica escénica

María García-Alix Reparto

Pablo García Martínez

Nacho Sánchez Mina Serrano

Álvaro GuisadoIluminación[la dalia negra]VídeoJosé Pablo PoloComposición musical

EL ENGAÑO

Paola de DiegoDirección, dramaturgia y plástica escénicaLuna MiguelDramaturgia y reparto

Luis Sorolla

Álvaro GuisadoIluminación[la dalia negra]Vídeo

LA DEVASTACIÓN

Paola de DiegoDirección y plástica escénica[la dalia negra]VídeoÁlvaro GuisadoIluminaciónJosé Pablo PoloComposición musical

EQUIPO ESTABLE EN TODO EL PROYECTO

Luz SoriaFotografíaLeonora LaxAyudante de direcciónGuillermo Felipe SeñarisAyudante de plástica escénica

PRODUCCIÓN

Compañía Nacional de Teatro Clásico

ENCUENTRO CON EL PÚBLICO

9 de noviembre de 2022

Agradecimientos: Viveros Ángel, Oh Carla, Scnik, Compañía Nacional de Danza [la dalia negra], Álvaro Rodríguez, Irene Serrano, Diana Botas, Jacobo Cayetano García Fouz, Talma, Gabriel, Juan Carlos, Fernando, Jorge, Domingo, Blanca, Marisa y Gina.

ENTENDER

Es una figura incómoda que no logro salvar ni justificar; no alcanzo a entender por qué supone tal fascinación mantenida siglo a siglo.

Don Juan me persigue. Me persigue desde hace años. No sé si lograré entender por qué. ¿Por qué ese empeño en aparecer en mi camino una y otra vez, si no le quiero cerca, ni de mí ni de nadie? Es una figura incómoda que no logro salvar ni justificar; no alcanzo a entender por qué supone tal fascinación mantenida siglo a siglo.

Ahora tenemos la suerte de ser, estar y formar parte de una sociedad que avanza hacia un lugar más amable con todos los cuerpos, vengan de donde sea, vivan como necesiten, sean como sientan, dejando de habitar el miedo a mostrarse como son, a revelarse sin interferir en otros cuerpos... Entonces, entendiendo la diferencia como atributo y como riqueza cultural, ¿para qué convocar de nuevo a este personaje? Impune, protegido por su privilegio, por su marco social, por ser un mero hombre que arrasa por donde pasa, que incide en los cuerpos de las mujeres sin consecuencias. ¿Qué sentido tiene traer, una vez más, a este burlador a ser protagonista de nuestro tiempo, de nuestras vidas?

[Aparquemos el enfado que comienza a teñir estas palabras].

Tratando de responder a estas preguntas, he encontrado caminos han hecho posible un retrato desde el negativo. El negativo entendido como espacio que queda alrededor del personaje, el entorno y los cuerpos que no se cuentan una vez que han sido arrasados, como todos esos árboles que sucumben al incendio y resurgen de sus propias cenizas tiempo después. Entender, pararse a observar y estudiar en profundidad este fenómeno para poder empezar de nuevo. Traigo aquí estas palabras de Estrella de Diego:

Es necesario empezar el relato de cero. O empezar el relato no de cero, sino buscando todos esos huecos que estaban en el relato y que hemos olvidado. Esos huecos, esos silencios que estuvieron, pero que de alguna forma fueron olvidados. Los olvidamos.

En paralelo apareció, como el brote de una semilla que llevaba años instalada en un lugar muy profundo de mi cuerpo, la necesidad de investigar sobre la naturaleza y sus procederes: sistemas, ecosistemas e interacción humana.

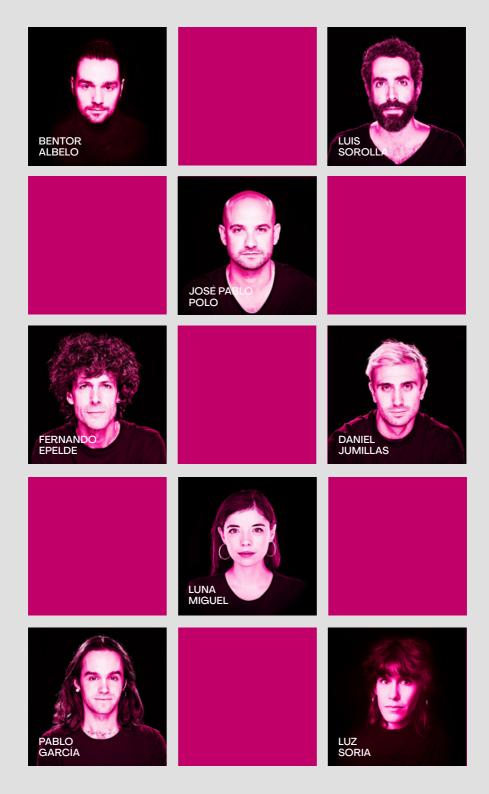
Observar la devastación, explotación de recursos naturales nuestra comodidad. desconexión de los procesos naturales favorecida por la ciudad, el capricho con el que decidimos qué planta y qué árbol (y con qué tamaño y forma) queremos encontrarnos cada día en el parque o el jardín de enfrente... Desproveemos а la naturaleza de su espacio, la desplazamos, la explotamos y la empobrecemos. Y, aun así, en los resquicios de la arquitectura urbana, los hierbajos siempre brotan, buscando cualquier acceso de conexión entre la tierra u el aire. La naturaleza se asoma a la superficie, se hace visible para que no nos olvidemos de que permanece, debajo y encima de todo lo urbano, aunque no cese este empeño por aplastarla, cercarla, controlarla u manejarla a nuestro antojo.

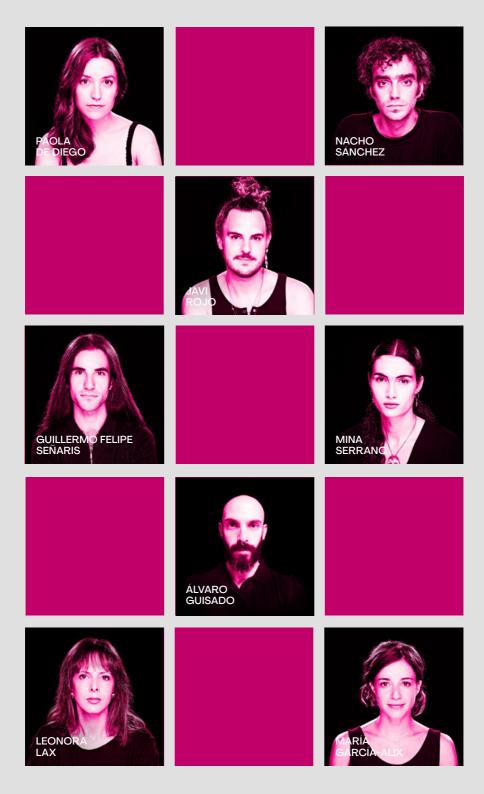
El lugar y el mito plantea un trenzado entre la naturaleza y el Don Juan, creando un relato nuevo abordado desde la plástica escénica como inicio. Partir del espacio, de una instalación, y posibilitar un diálogo con el sonido, la música, la iluminación, el audiovisual, la palabra, el cuerpo y el movimiento. Un espacio para construir narrativas desde miradas plurales sobre un mismo tema. Un diálogo abierto para

quien mira haciendo y para quien hace mirando.

¿La invitación? Dejarse estar en el paisaje de este ecosistema imposible como experiencia. Para ello, un espacio fragmentado por el tiempo, una pieza de cuatro movimientos que parte de lo sostenido, de lo pausado, para contemplar y detenerse en cada elemento de este nuevo dispositivo. Desde las hojas que crecen a los cuerpos que lo invaden. Desde el sonido y el silencio a las palabras que brotan sobre el paisaje. Como apunta Paul Valéry, «¿He venido a instruirme, o a buscar algo que me encante, o bien a cumplir con un deber y satisfacer las apariencias?».

La posibilidad de que habites hou el teatro, de que recorras este lugar por explorar, supone un nuevo camino en la trayectoria de esta casa. Gracias a Lluís Homar por invitarme a dialogar sobre el mito de Don Juan, ya que ha posibilitado nuevos lenguajes y modos de construir proyectos, procesos y configurar equipos de una forma novedosa en la CNTC. Gracias también a todo el equipo de la casa (artístico y técnico) y, por supuesto, a todo el equipo que configura El lugar y el mito. El teatro posee múltiples formas, y esta ha supuesto un viaje fascinante para este equipo. Espero que para ti también lo sea.





AMOROSO PROCEDER

Y aquí vuelve el mito: convirtámonos en salamandras, o más bien en toda la ficción que las envuelve y que hoy puede articularlas de nuevo en estos tiempos de emergencia climática y pandemias.

¿Dónde nos encontramos? ¿Quiénes somos como espectadores? ¿Qué buscamos? ¿Qué se prende cuando se cierra el telón? ¿Qué queda dentro de nosotros una vez que acaba el espectáculo? Fue el dramaturgo y poeta alemán Bertolt Brecht quien contó que es el teatro el lugar donde no se dan juicios, conclusiones y respuestas, sino donde se plantean las preguntas. Y puede que sean las preguntas que surgen una y otra vez las que nunca dejen de darle forma, las que hagan de él un espacio único y maleable, recién hecho, un artefacto que nunca deja de crecer, romperse y reinventarse. Una voz sentencia en Fl burlador de Sevilla: «También es camino este». No deian de ser estos lugares y mitos que aquí se presentan una nueva senda llena de palabras, seres y organismos, pero que conllevan, a su vez, nuevas preguntas. Somos los espectadores, en este punto, parte de un engranaje vivo, universal, que nunca nunca se detiene. ¿Sin nuestros cuerpos sería posible la obra?, ¿el paisaje?, ¿la voz?, ¿la misma palabra escrita y contada? Materia atravesada somos y como Don Juan, incluso, más allá de los límites de la representación, formamos parte de linajes y sistemas que seducen, manipulan, extraen, contaminan, mancillan, toquetean, engañan y transforman. Quizás llegó la hora de cuestionar lo establecido y dejarse llevar sin miedo por entablar nuevas

Quizás llegó la hora de cuestionar lo establecido y dejarse llevar sin miedo por entablar nuevas conversaciones fuera del centro, del poder, del propio escenario. conversaciones fuera del centro. del poder, del propio escenario. Una u otra vez regresamos a las historias antiguas. estamos sedientos. deseosos de nuevos futuros, de otras posibilidades. Ahora nos rehacemos sin reparo, queremos sacar los textos de nuevo, repensarlos desde otros lados, en los que podamos, sin miedo, romper jerarquías, lógicas u relatos construidos sobre los mismos cimientos antropocéntricos, extractivistas coloniales occidentales. Futuros sorprendentes nos aguardan si aceptamos la invitación a estos nuevos ejercicios de atención que nos sacuden, que nos interpelan a nuevos procesos y diálogos constantes desde otros vértices y comienzos. Tal vez no hay mejor sitio para ello que el teatro: un espacio de encuentro, pero a la vez de colisión, donde las grietas tras la fractura también pueden albergar -no solo a nosotros- nuevas costumbres, dinámicas, cuerpos u relatos. Es la interrogación, la simple duda, un campo que se abre y no limita ni impone, un halo de luz desde el que podemos repensar el territorio no desde la dominación, el saqueo o la propiedad —aquí no vale un nosotros imponente desde fuera y desde arriba—, sino un todo, una mixtura sin distinción, en el que podamos jugar u temblar, en el que podamos inclinarnos, contemplar, elegir, abrirnos a ser rama, canto, germen, micelio, espora, vuelo, oruga, musgo o raíz. También

los vínculos, las conversaciones y los afectos se encuentran llenos de prejuicios y jerarquías, y, por mucho que nos pese, no dejamos de ser, sin remedio, las historias que nos contamos. Inconscientemente, muchas veces sin quererlo, en algún momento o circunstancia hemos sido donjuanes para otros, somos parte de un conglomerado que atraviesa territorios y cuerpos como el personaje que, a través de la seducción, trucos, palabrerías y engaños, depreda y caza los honores de toda mujer, a la que termina reduciendo a simple objeto y capricho bajo las falsas promesas del amor eterno u el compromiso. Vivimos, sobrevivimos, habitamos muchos parajes que han sido convertidos en zonas de sacrificio por la producción y el beneficio, y también, aunque nos sorprenda, por la belleza. A través de ella, u por alcanzarla, contemplando solo el fin. hemos transformado u maltratado cuerpos, recursos, seres, paisaje. En estas tablas no son solo actores y actrices los que realizan su función, nos reciben diferentes especies vegetales, naturales artificiales abrazando plástica. texto, movimiento y representación, cuestionando los paisajes asimilados y preconcebidos. Nunca podríamos encontrarlas conviviendo juntas, afuera, en este estrato en el que hou vivimos, pero ¿no somos nosotros acaso esa especie que no termina de llenar los ecosistemas de especies

invasoras, diálogos y amantes? Esta disposición podría ser faro, luciérnaga que nos invita, un primer paso para rebelarnos contra el silencio, lo establecido y la domesticación. Y no vale fuimos, sino somos, el porvenir se hace a base de latidos y dudas, con los gestos de aquellos y aquellas que hicieron posible un auer. Nos toca a otras usar otros ritmos, otras brújulas, despojarnos del miedo y la vergüenza, habitar una nueva casa viva, hecha de otros u otras, donde no convivan recelos ni espantos por mostrar los silencios. los rotos y zurcidos, los titubeos y las fragilidades. De vulnerabilidad e interdependencia estamos hechos, y por ello irremediablemente unidos, por mucho que les pese a aquellos que orbitan alrededor de un sistema que hou nos deshonra y maltrata. Y aquí vuelve el mito: convirtámonos en salamandras, o más bien en toda la ficción que las envuelve y que hoy puede articularlas de nuevo en estos tiempos de emergencia climática y pandemias. Contaba la creencia que estos anfibios pueden resistir el fuego. Ellas representaban renacimiento y pasión, la asombrosa capacidad de resistir ante las llamas. En esa resistencia tal vez pueda hallarse una nueva forma de pensar y vivir los espacios, otro modo de esperar sin urgencias todas las

palabras y pensamientos que quedan aún por brotar. Para que haua un futuro tiene que haber un auer, entre ellos se teien los fantasmas que un día atormentaron al burlador y en los que nos convertiremos un mañana. En el nacimiento de toda obra, palabra, voz, gesto y acción, hay posibilidad de nuevas partículas, ideas con las que podremos elaborar otros textos, otras vidas, otros movimientos, transformarnos así en semillas que germinen entre nuevos senderos u relatos, fuera de expolios y centros. Podría ser este proyecto de Paola de Diego, que comienza a crecer ya aquí, entre estas palabras, un amoroso proceder, una nueva deriva, un rehacer sin prisa, entre cuidados, vínculos y afectos, un dibujo que comienza a trazarse, que contempla en el agua el reflejo de lo que un día cualquiera nos gustaría ser. Otros espacios podrán surgir si damos cobijo a otras palabras u presencias; por ejemplo, a un árbol, en un lugar como este. El teatro, casa única -para vivos y muertos-, alberga cada día una multitud diferente llena de multitudes que conversan u reciben mañanas e historias que también son posibles en las palmas de sus manos.

María Sánchez

El teatro, casa única —para vivos y muertos—, alberga cada día una multitud diferente llena de multitudes que conversan y reciben mañanas e historias que también son posibles en las palmas de sus manos.

COMPAÑÍA NACIONAL DE TEATRO CLÁSICO

Director Lluís Homar
Dramaturgo Xavier Albertí
Directora adjunta Lola Davó

Gerente Manuel Martín Pascual

Directora de Producción
Director técnico
Coordinador artístico
Fran Guinot
Artenio Augusto Pó

Director de Comunicación
Directora de Publicaciones
Coordinador de Comunicación

Antonio Ayuso Pére
Ana Llorente
Javier Díez Ena

Gerencia Mercedes Domínguez, Víctor M. Sastre,

Lorena Mazur

Adjuntos Dirección Técnica Ricardo Virgós, José Luis Martín,

Susana Abad

Adjunta a Producción
Secretario de Dirección
Taquillas y grupos

María Torrente
Juan Antonio Somoza
Marta Somolinos

oficina Técnica Pablo Villalba, Fran

Ayudantes de Producción Esther Frías, Belén Pezuela, Carlos Sierra

Publicaciones Maribel Ortega

Maquinaria Juan Ramón Pérez, Brígido Cerro.

Francisco Manuel Pozón, José María García, Alberto Vicario,

Juan Francisco Guerrero, Imanol Barrencua, Ana Andrea Perales, Carlos Rodríguez, Francisco Javier Juaranz. Alfonso Jiménez

Electricidad César García, Jorge Juan Hernanz, Santiago Antón,

Alfredo Bustamante, José Vidal Plaza, Isabel Pérez, Pilar García-Ripoll Mata, María Leal García

Juan José Blázquez, Inmaculada García, Ignacio Gil

Audiovisuales José Ramón Pérez, Ignacio Santamaría,

Alberto Cano, Ignacio Cobos, Ivan Gutier

Utilería Pepe Romero, Emilio Sánchez,

Arantza Fernandez, Pedro Acosta, Julio Pastor,

Paro María Sápabaz María Jasá Paña

Sastrería Rosa María Sánchez, María José Peña

Carlos Somolinos, Antonio Román, Ana María Hernando

Maquillaje Carmen Martín, Noelia Cortés

Regiduría Rosa Postigo, Javier Cabellos, Juan Manuel García

Gema Collado

Taquillas Carmen Cajigal, Susana Gómez, María Luz Leal

Ordenanza Alberto Puigserver
Creatividad y diseño
Diseño gráfico Erica M. Santos

Edición de mesa y corrección Juan Miguel de Pablos

Peluquería

Fotografía Sergio Parra Vídeo La Dalia Negra

Impresión Fermisa





TEATRO DE LA COMEDIA



teatroclasico.mcu.es









